

El mapa mental

Estrategia para relacionar y construir aprendizajes



ADVERTENCIA

Reservados todos los derechos

Queda prohibida, salvo excepción prevista por ley, cualquier forma de reproducción y transformación de esta obra, así como recibir retribución económica por ella, sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual, de conformidad con la ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, por lo que podrá ser sancionado penalmente.

Introducción

El mapa mental como estrategia didáctica permite recuperar, asimilar y relacionar conceptos para la asimilación y reconstrucción del aprendizaje. Para el análisis de la estrategia, este documento recoge los siguientes aspectos: qué es un mapa mental, en qué procesos cognitivos se puede utilizar esta estrategia, cuál es el procedimiento para trabajarla y cuál sería una forma de evaluarla dentro de un proceso formativo.

Antes de comenzar el estudio de esta estrategia, le invitamos a reflexionar acerca de lo siguiente:

- Las diferencias entre mapa mental, mapa conceptual y esquema.
- Sus experiencias en la reconstrucción gráfica de sus conocimientos.
- Si ha trabajado con los mapas mentales, ¿en qué casos le ha funcionado bien la técnica?

¿Qué es un mapa mental?

Antes de conocer o reconocer qué es un mapa mental, hagamos el ejercicio de recordar cómo ha utilizado un mapa geográfico, ya sea físico, ya sea digital, cuando se requiere llegar a un sitio o ubicar de manera más precisa un lugar o una región en particular.

Ahora, veamos qué nos dicen autores y autoras que han conceptualizado sobre el mapa mental. Esta técnica fue propuesta en los años 60 por Buzan, quien se basó en los trabajos sobre memoria que había realizado y que le permitieron evidenciar dos factores que inciden en la recuperación de la información: la asociación y el énfasis. Así, determinó que "la agrupación de conceptos e ideas crea estructuras cognitivas que en la dinámica del pensamiento se relacionan entre sí o con otras nuevas". (Ontoria, Gómez y Luque, 2005, 39)

Un mapa mental es "una poderosa técnica gráfica que aprovecha toda la gama de capacidades corticales y pone en marcha el auténtico potencial del cerebro" (Buzan, 1966, mencionado por Ontoria, Gómez y Luque, 2005, 39). Se trata de un organigrama o estructura en la que se reflejan los puntos o ideas centrales de un tema, colocados

generalmente en el centro o tronco y desde donde se establecen relaciones con temas secundarios. Se utilizan formas, colores y dibujos que son elegidos por cada persona de acuerdo con sus gustos, lo que le facilita establecer procesos mnemotécnicos.

Según Jiménez (s.f.), algunas características de los mapas mentales, son las siguientes:

- Organización: la información debe estar organizada de tal forma que siga el movimiento de las manecillas del reloj. Esto quiere decir que, si se dibujara un reloj en la hoja donde se está haciendo un mapa mental, la primera rama principal debería trazarse en el cuadrante comprendido entre las doce y las tres.
- Jerarquía: sirve para destacar las ramas de las subramas y estas entre sí, de modo que se resalte la importancia, relevancia y/o prioridad de la información.
- Asociación: ninguna información puede quedar "en el aire". Eso quiere decir que todo elemento incluido dentro de un mapa mental siempre debe ir conectado a otro.
- Evocación: el color en conjunción con las imágenes, los símbolos y las palabras "provocadoras" ayudan a evocar con rapidez y precisión la información, sin necesidad de tener que anotar "todo". Mientras más color se use, más se estimula el proceso cerebral, lo cual favorece la motivación, la memoria y la creatividad. Las imágenes y los símbolos facilitan la asociación y la recuperación de ideas.
- Consistencia: todas las subramas de una rama principal deben ser del mismo color que esta, dado que permite ubicar la información más fácilmente.
- Escritura: se suele escribir una palabra por línea, y es mejor que vaya en letras mayúsculas para facilitar su lectura.

Después de reconocer qué es un mapa mental y sus características podemos comparar las reflexiones hechas al inicio de la unidad con las definiciones dadas en la introducción. Se puede ver que en muchos casos de la vida personal, académica y

laboral hemos hecho representaciones gráficas de aspectos particulares y nos ha servido para asimilar procesos, recordar algunos aspectos o generar ideas.

A partir de las características que presentan los mapas mentales, su utilidad cognitiva se da en los siguientes aspectos:

- La organización jerárquicamente de ideas, por ejemplo, antes de escribir un ensayo.
- El establecimiento de relaciones entre ideas y conceptos para encontrar diferencias y similitudes.
- El favorecimiento de la memoria, puesto que se trata de organizar las ideas tal y como vayan apareciendo.
- El desarrollo de la creatividad, por su representación espacial en diferentes líneas; se construye de manera espontánea.
- El desarrollo de habilidades y competencias cognitivas como la resolución de problemas.

Esta estrategia permite recordar información, organizar ideas, visualizar un tema o una situación de manera integral, así como representar nueva información. Su metodología de construcción se basa en los principios de funcionamiento del cerebro, ya que utiliza diversos recursos para el aprendizaje como conceptos, imágenes, datos y permite recordar y sintetizar de manera más fluida e intuitiva, teniendo en cuenta los diferentes ritmos y lógicas de aprendizaje. Los mapas mentales pueden ser usados en diversos contextos: personal, académico y laboral.

Conocer bien la estrategia y su utilidad permite encontrar la metodología más conveniente para su correcta elaboración y logro de los objetivos propuestos en la asignación de la actividad dentro de un proceso formativo.

Ahora le invitamos a recordar en qué casos ha utilizado la estrategia y cuáles han sido los resultados obtenidos.

¿Cómo se elabora?

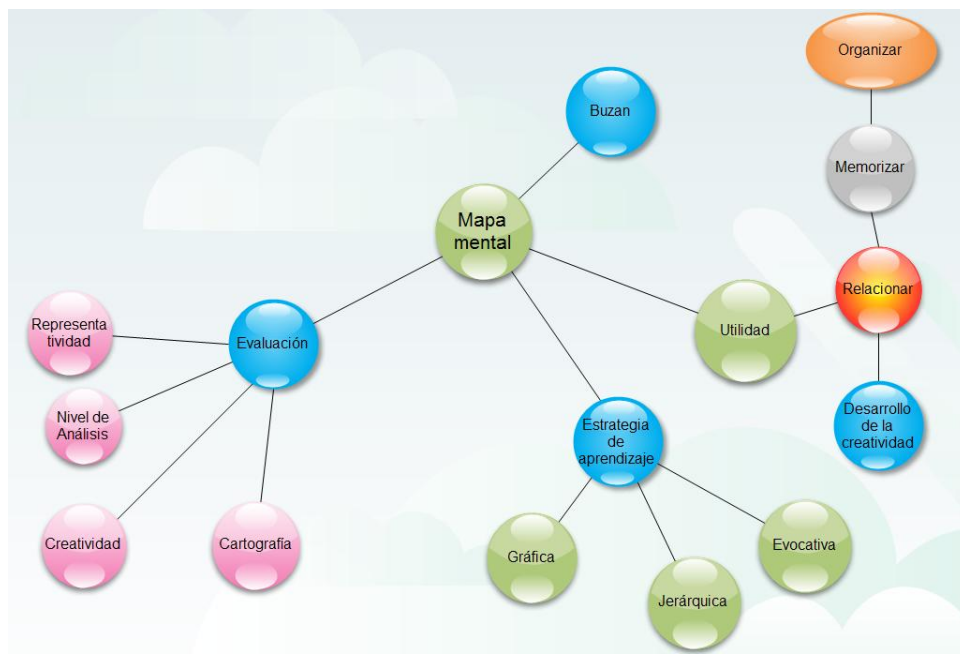
Para construir un mapa mental es necesario identificar y ordenar las ideas principales, a partir de las cuales se conectarán las ideas rama que darán coherencia a la información. Como toda estrategia, al momento de trabajar en ella se deben tener claros los siguientes aspectos:

- El propósito del mapa
- Los objetivos específicos de aprendizaje de la actividad
- La fuente básica de la información
- El procedimiento de elaboración

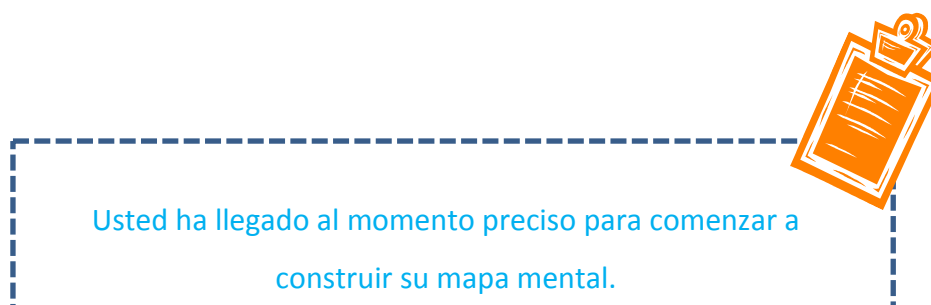
De manera general, el proceso de construcción de un mapa mental tiene los siguientes pasos:

1. Definir la idea central alrededor de la cual se construirá el mapa. Esta debe ir en el centro del espacio que se va a utilizar para construir el mapa.
2. Hacer las ramificaciones a través de ideas principales. Se sugiere haber realizado previamente una lluvia de ideas.
3. Priorizar las ideas según las manecillas del reloj. Para ello, colóquelas en círculos u otras formas gráficas que permitan resaltarlas. También puede utilizar imágenes para representar las ideas.
4. Utilizar líneas para relacionar las ideas con el centro del mapa.

El siguiente ejemplo ilustra los elementos básicos que debe tener un mapa mental:



En el siguiente enlace encontrará algunas herramientas digitales que le permitirá construir mapas mentales: <http://sociologiac.net/2008/09/02/11-aplicaciones-gratuitas-para-crear-mapas-mentales/>



¿Cómo se utiliza?

El mapa mental como estrategia didáctica debe tener un propósito en términos de su naturaleza, los contenidos a partir de los cuales se hará la representación mental y la descripción de la metodología que se utilizará para el logro del objetivo.

Los mapas mentales se usan para desarrollar habilidades cognitivas y capacidades que tienen que ver con la inteligencia espacial. En el campo académico se utiliza para:

- Realizar exposiciones de un tema
- Presentar síntesis de lectura o estudio de un contenido.
- Representar una lluvia de ideas.

¿Cómo se evalúa?

La valoración de un mapa mental debe tener en cuenta el contexto general en que fue sugerida la estrategia y su especificidad. La naturaleza misma de la estrategia requiere

que se evalúe tanto el aspecto pedagógico como representativo, con el fin de diferenciarla de otras estrategias como el mapa conceptual y el esquema.

Así las cosas, se recomienda valorar los siguientes aspectos:

1. Representatividad: se refiere a la inclusión de los conceptos e ideas del tema tratado.
2. Formato: estructura de la idea central al centro y las ramificaciones con ideas relacionadas a la idea central relacionadas a través de líneas de diferente color y grosor, que dé como resultado una diagramación armónica.
3. Capacidad de análisis y síntesis: las ideas expuestas en el mapa mental evidencian jerarquización de ideas y organización de la información.
4. Uso de recursos gráficos y semióticos para desarrollar el proceso de presentación de la información.
5. La relación de ideas y conceptos, como una forma de construcción propia del aprendizaje.

Para consultar el ejemplo del instrumento de evaluación, haga clic [aquí](#)

Referencias bibliográficas

Jiménez G. (s.f.). *Los mapas mentales en los procesos de enseñanza aprendizaje*. Tomado desde http://www.ceuarkos.com/Vision_docente/revista13/t7.htm

Ontoria, Gómez y Luque. (2005). *Aprender con mapas mentales*. Tomado desde http://books.google.es/books?id=xGO6kug65vQC&pg=PA23&lpg=PA23&dq=pensamiento+irradiante&source=bl&ots=X1kwrvah-M&sig=YUi4RDXRSrhy1cABrFTxgEsoajw&hl=es&ei=wYagTJzWlcPqOLCuqcUL&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=11&ved=0CEIQ6AEwCg#v=onepage&q=pensamiento%20irradiante&f=false